



LA AGENDA DE



EL INDEPENDIENTE

Se terminó otro año y el país entrará en los veinte meses más decisivos desde 1968: la sucesión presidencial en Morena, la reorganización de la oposición en un bloque conservador y la disputas entre grupos de poder. El año de 2023 comienza con un presidente políticamente muy fuerte y una oposición diezmada, desconfiada de sí misma, con intereses particulares y sin voluntad de construcción de consensos. La iniciativa política en la definición de las agendas seguirá en Palacio Nacional porque no hay liderazgos individuales fuera de la presidencia y las *corcholatas* presidenciales.

La clave de la alianza opositora estará en el PRI: si se mantiene la decisión de *Alito* de agendarse la presidencia del partido otros dos años más, la crisis interna debilitará a la oposición y poco podrá hacer contra el aparato de Estado que manejará la campaña presidencial

de Morena. Lo que algunos priistas están dilucidando es el retozo *secreto* de *Alito*: hacerle el juego al presidente **López Obrador** y a Morena para reventar la coalición opositora o los delirios de suponer que la presidencia del tricolor pudiera tener algún valor político el próximo sexenio. La clave del comportamiento de *Alito* se localiza en su grupo de poder.

- El PAN ya decidió su 2023: ceder a la alianza opositora las candidaturas de Estado de México y Coahuila a cambio de mantener la prioridad en la candidatura presidencial aliancista. Y el PAN tiene claro que el candidato presidencial aliancista debe ser un panista y *no* algún empresario, excluyendo posibilidades a **Gustavo de Hoyos** o hasta al propio **Claudio X**. La figura panista para el 2024 es **Santiago Creel Miranda**, quien fue derrotado por **Marta Fox** y por **Felipe Calderón** en 2005.



La clave del comportamiento de *Alito* se localiza en su grupo de poder.



Santiago Creel Miranda, la carta del PAN para 2024